

Excelentísimo Sr. Director de la Real Academia Española y
Vicepresidente de la Fundación Pro Real Academia Española
(D. Jose Manuel Blecua Perdices)

Excelentísimo Sr. Secretario de la Real Academia Española
(D. Darío Villanueva)

Excelentísimo Sr. Secretario de la Fundación pro Real
Academia Española (D. Ricardo Martín-Fluxá)

Excelentísimos e Ilustrísimos señores académicos

Amigos todos,

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a la Real Academia Española por este premio; es un honor para nuestro Diccionario que se reconozca desde la cuna de la lexicografía española el trabajo realizado a lo largo de estos años.

La Real Academia Nacional de Medicina tiene entre sus objetivos impulsar y desarrollar todas aquellas actividades que contribuyan a la mejora, desarrollo, fomento y difusión de la medicina, la salud y la sanidad. Asimismo, desde su primitiva formulación en 1796, tiene encomendada estatutariamente la elaboración, actualización y publicación de un diccionario, así como la vigilancia y difusión del uso correcto del lenguaje médico.

Esta tarea culminó en septiembre de 2011 con la publicación del *Diccionario de términos médicos*, fruto de un trabajo conjunto y coordinado en el que han participado tanto los académicos de número de la RANM, de acuerdo con su especialidad, como

algunos académicos correspondientes, además de un reducido número de expertos muy cuidadosamente seleccionados y un equipo técnico especializado.

Este trabajo ha sido posible gracias al patrocinio que ha ejercido la Fundación Mutua Madrileña, sin cuyo respaldo continuado no se hubiera podido hacer realidad este proyecto. También hemos contado con la colaboración de la Fundación Ramón Areces, siempre atenta al quehacer de las Reales Academias.

No es esta una obra exclusivamente por y para los profesionales sanitarios; a menudo, la necesaria especialización del léxico se traduce en un alejamiento entre los profesionales de la medicina y los ciudadanos. El objetivo ha sido poner al servicio de la sociedad una obra capaz de aclarar conceptos dudosos y denominaciones equivocadas; un libro que, más allá de aportar definiciones, sinónimos y etimologías, también señale los errores más frecuentes y la forma de corregirlos.

Esta obra responde a la necesidad de una sociedad que habla y vive en español, y con ella sus profesionales sanitarios, que llevaban tiempo demandando una obra de referencia que sirviera de guía en el cada vez más complejo mundo del lenguaje médico. Por fin, los más de 500 millones de personas que hablan nuestro idioma tienen a su alcance una obra de lexicografía médica tan ambiciosa como las escritas en otros idiomas.

Tras abordar este reto y recogiendo el testigo de mis predecesores en el cargo, la Real Academia Nacional de Medicina ha iniciado una nueva etapa en la que la defensa de la terminología

médica en español es uno de nuestros objetivos prioritarios, extendiendo nuestro ámbito a toda la comunidad hispanohablante, para articular y promover con las Academias hispanoamericanas, a través de la Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina, la conservación y enriquecimiento de nuestro patrimonio lingüístico, que culminará en el futuro con la elaboración de una nueva obra todavía más ambiciosa: el *Diccionario panhispánico de términos médicos*.

No quiero terminar estas palabras sin dedicar una mención muy especial al impulsor y director de este diccionario, D. Hipólito Durán Sacristán, quien con su empeño y trabajo consiguió la culminación de este proyecto, a la figura de D. Amador Schüller bajo cuyo mandato se iniciaron los trabajos y muy especialmente al anterior presidente de la RANM y actual presidente de honor, D. Manuel Díaz-Rubio, decisivo impulsor y artífice de la publicación de la obra.

Solo queda reiterar mi agradecimiento a esta Institución por el honor que nos ha concedido, en la espera de que este premio constituya el inicio de una etapa de trabajo y colaboración fructífera entre las dos instituciones.

Muchas gracias.